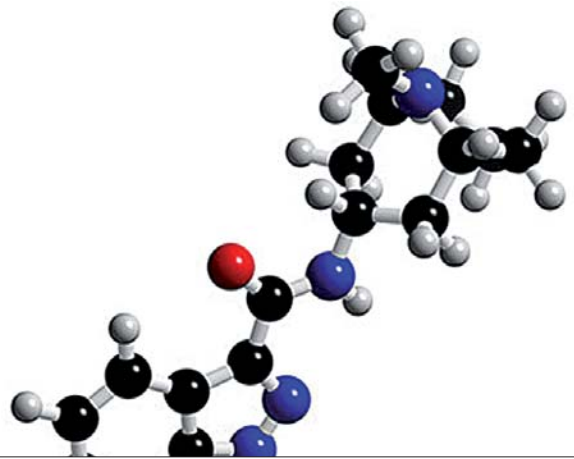


Nueva opción para tratar los vómitos provocados por la quimioterapia



Médicos de la Clínica demuestran que es posible administrar por vía subcutánea el antiemético granisetron

CUN ■ La administración subcutánea de granisetron, un fármaco antiemético (indicado para el control de vómitos), consigue unas concentraciones en sangre similares a las de la vía intravenosa. Así ha quedado demostrado en un ensayo clínico desarrollado por especialistas de la Clínica Universitaria de Navarra y publicado recientemente en la prestigiosa revis-

ta médica americana "The Oncologist". En el trabajo han intervenido especialistas de los departamentos de Farmacología Clínica y Oncología de la Clínica Universitaria de Navarra, con la colaboración de la unidad de Investigación Clínica del departamento de Farmacología (doctora Belén Sádaba y doctor Miguel Campanero) y del Área de Ensayos Clínicos del departamento de Oncología (doctor José Luis Pérez Gracia). El estudio fue presentado en el Congreso de la Sociedad Americana de Oncología Médica celebrado en Atlanta (EE.UU.) en 2006.

Según explican los doctores Alfonso Gúrpide, especialista del departamento de Oncología y José Ramón Azanza, director de la unidad de Investigación Clínica, ambos de la Clínica Universitaria de Navarra, el granisetron es un fármaco cuya eficacia contra los vómitos (antiemética), ya ha sido probada en numerosos trabajos cuando se administra por vía oral o intravenosa, pero la administración por vía subcutánea nunca se había estudiado. "El estudio demuestra que el antiemético granisetron administrado por vía subcutánea se comporta de manera similar que cuando se inyecta por vía intravenosa. La ventaja de la administración subcutánea es la facilidad para administrar el tratamiento en pacientes que se encuentran fuera del hospital. En estos pacientes es difícil utilizar la vía in-



travenosa, porque requiere cuidados especializados, y la vía oral, por estar el paciente vomitando”, argumentan.

USO DOMICILIARIO Y DE URGENCIAS. Por este motivo, la administración subcutánea abre nuevas perspectivas, “por tratarse de una vía cómoda y fácil de emplear por el equipo domiciliario o por el propio paciente o sus cuidadores, disminuyendo la dependencia del personal médico entrenado”.

El objetivo fundamental del trabajo ha consistido, por tanto, en demostrar si es posible “que el propio paciente pue-

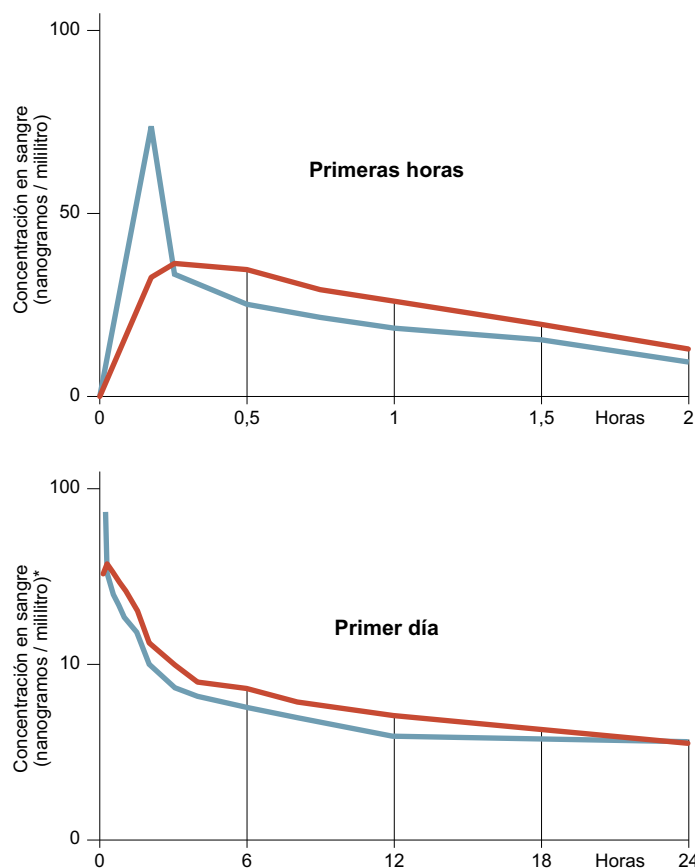
Los vómitos son el efecto secundario al que los pacientes oncológicos conceden mayor importancia.

da llegar a administrarse el antiemético en su propio domicilio en caso de presentar vómitos como consecuencia del tratamiento con quimioterapia. De este modo, se evita que el paciente tenga que acudir a un centro hospitalario para controlar náuseas y vómitos”, subraya el doctor Gúrpide. “No obstante, -indica- esta forma de administración también puede ser útil para su empleo por personal sanitario, como el de los servicios de urgencias”.

“En definitiva -destaca el facultativo- puede suponer una importante herramienta en el desvelo profesional por aportar calidad de vida al paciente oncológico”. El oncólogo insiste, en este sentido, en que los vómitos son el efecto secundario al que los pacientes oncológicos conceden mayor importancia, según encuestas practicadas, pudiendo “llegar a limitar el cumplimiento del tratamiento por parte del paciente”.

CONCENTRACIONES DE GRANISETRÓN EN SANGRE

— Tras inyección subcutánea — Tras inyección intravenosa



*Escala semilogarítmica

EL ENSAYO CON CISPLATINO

En el ensayo participaron un total de 30 pacientes. Todos recibieron granisetron empleando una de las dos formas de administración, intravenosa o subcutánea, durante el primer ciclo de quimioterapia y en el siguiente ciclo se empleó la otra alternativa. A continuación, se obtuvieron varias muestras de sangre de todos los pacientes durante la administración de granisetron por ambas vías y se determinó la concentración del fármaco en cada muestra. Todas las personas tratadas habían recibido cisplatino, “uno de los medicamentos quimioterápicos que provocan vómitos más intensos y frecuentes”, describe el doctor Gúrpide. Las conclusiones del estudio confirman que las concentraciones de granisetron obtenidas fueron equivalentes en ambas formas de administración. Por este motivo, el resultado del estudio apoya la administración de granisetron por vía subcutánea como una nueva alternativa para el tratamiento de los pacientes oncológicos.



Los doctores García Foncillas, Azanza, Sádaba, Gúrpide, Martín Algarra y Pérez Gracia, en una de las habitaciones del hospital de día de oncología.